

“LA EVOLUCION DE LA TERAPIA COGNITIVA POSRACIONALISTA”

Autor: Augusto Zagnutt

Conferencia plenaria ofrecida durante el VI Congreso Latinoamericano de Terapias Cognitivas, Buenos Aires, Mayo, 2006.

Abstract

El enfoque Posracionalista creado por Vittorio Guidano se inserta en el marco de la revolución epistemológica que removió los cimientos de la ciencia oficial desde los inicios del siglo veinte.

El Posracionalismo debe su nombre a una concepción del conocimiento humano que entiende a este como primariamente afectivo y secundariamente reorganizado en el lenguaje.

Lejos de ser una negación de la racionalidad, este enfoque asume que la razón es un aspecto clave del conocimiento, pero que no es ni único, ni primario.

Desde sus orígenes asumir este enfoque implicó modificar radicalmente las nociones de terapia, de paciente y de terapeuta. Lo central en la terapia es la experiencia del paciente en primera persona.

El paciente es alguien cuya manera flexible de vivir y mantener su sentido de coherencia personal se ha transformado en una modalidad rígida de organizar la experiencia en curso, ha perdido la regulación emocional y se ha sintomatizado.

El terapeuta es alguien que debe modificar su posición de trabajar desde la tercera persona a la de uno que trabaja con un paciente quien lo es en primera persona.

La terapia se torna un contexto de exploración de la experiencia del paciente en el cual el pueda reordenar flexiblemente su experiencia de vivir de una manera que le permita recuperar su regulación emocional.

Tras la desaparición de Guidano en 1999, sus seguidores han continuado desarrollando el modelo.

Recientemente Arciero ha enfatizado los aportes de la fenomenología y la hermenéutica y por la otra ha aumentado la vinculación y el diálogo con las Neurociencias.

Esto último se ha expresado en una importante serie de investigaciones que apuntan a la validación del modelo por parte de las ciencias duras.

Además Arciero ha desarrollado una línea de trabajo centrado en dar cuenta del sentido de discontinuidad del self en el proceso continuidad-discontinuidad.

Los énfasis propuestos por Arciero se expresan en tres aspectos centrales:

La comprensión del significado como pre-reflexivo y la centralidad de la reconfiguración de la experiencia, el énfasis en la continuidad histórica, más que la continuidad del sentido de si mismo y la descentralización de las categorizaciones.

Por otra parte, Juan Balbi en Argentina propone algunas modificaciones haciendo explícito el hecho de mantener las premisas básicas intactas.

Estas son la epistemología evolutiva y la autoorganización ambas estrechamente conectadas con el vínculo.

Hace una distinción entre las nociones de significado y sentido y para esto diferencia la categoría de la mismidad de otra categoría de experiencia pura que propone llamar "mismidad".

El propósito de estas modificaciones es aumentar la potencia explicativa desde la tercera persona de la experiencia en primera persona.

Finalmente propongo la búsqueda de una metateoría común como el camino para lograr un enfoque unitario de la psicología y al enfoque posracionalista como un modelo meta teórico unitario posible.

EVOLUCION DE LAS TERAPIAS COGNITIVAS: Del Conductismo al Posracionalismo

Elegí este título, con la intención de transmitirles la idea central de que las diferentes posiciones teóricas que nos convocan bajo el paraguas común de las terapias cognitivas pertenecen a distintos momentos en la evolución del pensamiento psicológico.

Que la evolución va en el mismo sentido que implica aceptar el cambio de visión desde concebir a la mente como una entidad pasiva cercana a la metáfora del autómata hasta verla como una mente activa y procesal cargada de intencionalidad.

También es mi propósito compartir con ustedes la idea de que tal evolución va acompañada de un compromiso metodológico de escoger lo que Chalmers llamaba el problema intrincado (o problema difícil) de la conciencia asumiendo la complejidad evidente de la experiencia humana.

No tengo la pretensión de plantear esta evolución como la idea de que hay terapias cognitivas superiores o inferiores.

Creo que lo que tenemos por delante son desafíos profesionales que a veces requieren intervenciones que no requieren intervenir mayormente en la complejidad y en otras que requieren un alto énfasis en esta complejidad.

Es en este contexto que a mi parecer podemos reconocer un continuo evolutivo que va desde el primer conductismo, pasando por el conductismo metodológico y derivando gradualmente en los enfoques cognitivos, constructivistas y más recientemente posracionalistas.

El Inicio Conductista

La emergencia del conductismo en el último tercio del siglo pasado marco un punto de inflexión en el mundo de la psicología y la psicoterapia. La impresión que teníamos quienes nos iniciábamos en estas disciplinas era de estar muy lejos del status de las ciencias maduras.

Me parece que son dos los aspectos claves que hacían ver tal situación. En primer lugar la falta de acuerdo entre las diversas posiciones dentro de la disciplina acerca del objeto de la Psicología.

Por otra parte la falta de metodologías científicamente respaldadas que permitieran un dialogo de igual a igual con otras disciplinas del conocimiento.

El conductismo fue una drástica respuesta a este último aspecto, el metodológico. Con la emergencia del paradigma conductista el cuestionamiento al carácter científico de la psicología tuvo una contrapartida muy sólida al apropiarse del método científico como su propia metodología de trabajo.

Consecuentemente el nivel de la investigación en psicoterapia y de la evaluación de los resultados genero un salto cuántico en la valoración de nuestro quehacer en la comunidad científica.

Sin embargo quedaba una pregunta pendiente para todos los que nos iniciamos en los 60-70 en esta pasión. ¿Dónde está la persona? ¿Dónde está el hombre? Una vez más se replantea el tema del objeto de la Psicología.

Y es que el modelo conductista no solamente era impersonal, sino que era literalmente apersonal, en tanto y cuanto operaba con las personas bajo los mismos paradigmas aplicados a los demás animales.

A nosotros, terapeutas conductuales nos ocurrió lo mismo que le ocurre a los físicos, químicos, astrónomos, etc., cuando los modelos explicativos vigentes dejan de explicar y de este modo nos sumimos en la incertidumbre respecto a nuestro quehacer.

Como bien sabemos, el conocimiento no es algo terminado ni lo será, sino que es mejor verlo como una continua búsqueda de las respuestas que nos damos ante las preguntas que nos hacemos a partir de nuestro existir como humanos.

El motor de esta búsqueda sin fin del conocimiento es la discrepancia que experimentamos cada vez que la nueva verdad deja de darnos las respuestas esperadas y debemos salir raudamente a encontrar, ahora sí, la correcta y definitiva.

Como dice Popper, el conocimiento humano opera en términos de conjeturas y refutaciones. Es la inescapable condición humana.

Así, en el actuar como terapeutas nos encontramos que los pacientes se mejoraban no solamente por la eficacia de nuestras técnicas, sino que ocurrían muchas otras cosas en la intimidad del proceso terapéutico que empezaron a resultarnos inexplicables.

Pacientes que se mejoraban sin que estuviera previsto según el programa diseñado para la terapia.

O peor aun efectos negativos indeseados o impredecibles que no eran posibles de ser explicados bajo los principios del aprendizaje con lo que los posibles efectos iatrogénicos de nuestras intervenciones profesionales escapaban a nuestro control.

Menos aun podía explicarse el sentido de continuidad personal de las actitudes y modos de ser que podíamos ver en las historias de nuestros pacientes.

De la Mente Pasiva a la Mente Activa

La formulación conductista escondía un aspecto tácito detrás de su interés exclusivo en los datos observables, o sea en el comportamiento explícito.

Negar la persona la cual era vista como un autómeta. De este modo negar la mente, como objeto de la psicología fue una elección metodológica explícita.

La mente, también llamada caja negra no era sujeto de observación científica y cuantificación y por lo tanto el conductismo asumió el modelo de la mente humana como una entidad pasiva. Vale decir asumió la posición de la mente humana como una tabula rasa (teoría sensorial de la mente).

Una mente originalmente vacía que era un mero intermediario pasivo entre el input de información y el output de conducta todo esto visto como relaciones funcionales entre estímulo y respuesta.

Esto es esencialmente el enfoque asociacionista. Como el organismo es un depositario pasivo de sensaciones que le vienen desde fuera, entonces la percepción es dependiente del estímulo y la memoria es solamente un almacén de información.

Esta además decir que tal asunción es fácilmente desafiada al poco de estar en contacto con la vivencia de un paciente cuya complejidad excede con mucho esta noción tan estática y pasiva del funcionamiento de las personas reales.

Las discrepancias que tal modo de ver las cosas generó en la práctica clínica derivaron en una ampliación del modelo asociacionista, el llamado conexionismo el cual es una complejización del asociacionismo.

El conexionismo se alimentó de los desarrollos computacionales y de la biología (Hebb) que entregan evidencia preliminar de que en los sistemas complejos existen los procesos de autoorganización.

Esa evidencia que mostraba que la caja negra cumple algún papel activo en la conducta observable hizo aumentar considerablemente el interés en los procesos mediacionales y tuvo un papel muy importante en la llamada Revolución Cognitiva al hacer de puente conceptual entre el asociacionismo y el constructivismo.

Es decir un camino que condujo desde un esbozo de autoorganización a una plena aceptación del paradigma de la autoorganización.

En ese contexto de la historia de las ideas es que aparecen los primeros cognitivistas y Beck bautiza a esta escuela como Terapia Cognitiva.

El paso de la fase asociacionista a una fase conexionista implica un paso desde la primacía de la conducta a una que da más importancia a los significados semánticos del paciente.

Sin embargo en ambos casos el interés fue puesto igualmente en las estructuras de superficie de los procesos mentales, y no en las estructuras profundas.

El foco de interés en ambos enfoques son los aspectos manifiestos del sufrimiento ya sea conductas desadaptativas en el primer caso o distorsiones cognitivas en el segundo.

Pero tanto el conductismo como el cognitivismo no consideraron metodológicamente los procesos subyacentes a aquellas manifestaciones explícitas del trastorno emocional.

En ambos casos el conocimiento humano es visto como externamente referido y por lo tanto lo adecuado o inadecuado de un comportamiento o de una cognición debe siempre referido a una objetividad fuera de la persona que tiene la experiencia.

Sin embargo los desarrollos más recientes en el camino progresivo de la revolución cognitiva muestran un interés creciente en las estructuras profundas de los procesos mentales.

Tres son las características que diferencian los modelos constructivistas de los anteriores enfoques objetivistas:

-El conocimiento es activo y pro activo. El conocer no se iguala a corresponder a una verdad objetiva.

-La primacía de los procesos abstractos en el saber y el sentir. Implica que los aspectos tácitos y apriorísticos del conocimiento constriñen, sin especificar, el contenido de nuestra experiencia consciente.

-El conocimiento es auto-organizado. La construcción de una realidad personal es interdependiente con el mundo externo a la vez que subordinada a la mantención de un sentido de continuidad experiencial.

Del Determinismo a la Autoorganización

Estos tres aspectos cambian completamente la noción de conocimiento. El conocimiento tal como era entendido por los enfoques anteriores no le pertenecía al orden interno de la persona. Era algo que le venía externamente. Ahora el conocimiento es autorreferencial.

Citando a Maturana es el conocimiento de la realidad sin paréntesis. Lo que el observador observa no es neutral. La observación del observador dice de sí mismo, de su orden experiencial y no de la realidad.

La realidad son las distinciones que el observador hace de lo observado. El conocimiento no es ni objetivo ni neutral, sino que sirve al sujeto que observa para mantener su sentido de continuidad.

Del predominio de la racionalidad al predominio de la afectividad. La emergencia del Posracionalismo.

Sostengo que la fase actual de esta revolución cognitiva el posracionalismo deriva del paso constructivista .

La proximidad de ambos enfoques puede verse claramente en la convergencia tanto de Guidano como de Mahoney en entender la mente como procesos, no como una entidad y en rechazar el asociacionismo que aplica los principios empiristas y racionalistas.

Pero el posracionalismo aporta una modificación extremadamente importante a la cibernética de segundo orden.

Guidano incorpora a la persona o en otras palabras a la vivencia lo cual es un paso desde lo epistemológico a lo ontológico. En palabras de Juan Balbi la persona posracionalista es una subjetividad autoorganizada.

La crucial diferencia epistemológica del posracionalismo respecto al enfoque constructivista se refiere al hecho de que si bien es cierto el constructivismo sostiene fundamentalmente que el conocimiento es construido o co-construido desde el sujeto y no desde fuera, no responde una pregunta fundamental:

¿Por Qué se Construye lo que se Construye y No Otra Cosa?

La respuesta del posracionalismo a esta constricción de la experiencia humana apunta a la primacía de la emoción en la construcción de significados.

Toda posible construcción esta constreñida en sus posibilidades por las restricciones al conocimiento que se han generado en el vínculo temprano en la búsqueda de la reciprocidad con la madre.

En este interjuego de la reciprocidad el niño construye un dominio emotivo que le dará el sentido mismo de si y de la realidad a expensas de cualquier determinismo.

Para el posracionalismo el significado lejos de habitar en el lenguaje como sostiene el constructivismo, existe en una dimensión prelinguística que pone al hombre en una condición inescapable de ser el interprete de si mismo.

A su vez este hombre esta constreñido en esta tarea por la necesidad invariante de mantener una continuidad del sentido de si mismo y de su historia personal en una identidad narrativa inescapable.

Conductistas en Evolución

Vittorio Guidano es un ejemplo muy claro de la evolución personal de un terapeuta desde un origen conductista clásico hasta sus últimos desarrollos hacia una terapia Posracionalista.

El camino que el y quienes lo acompañaron en su tarea fue construido también en un proceso secuencial de verdades y discrepancias.

En un artículo publicado en la Revista de Psicoterapia de Barcelona, él cuenta las vicisitudes que lo llevaron a dar los pasos evolutivos a los que me refería.

El título es “De la revolución cognitiva a la intervención sistémica en términos de complejidad” y en el describe con mucha precisión su paso por la terapia conductual y posteriormente por la terapia cognitiva y las discrepancias que lo llevaron a una revisión a fondo de las premisas epistemológicas de su quehacer como psicoterapeuta.

El fruto de esta revisión es la creación del punto de vista posracionalista el cual se fue articulando en sucesivos pasos a los cuales me referiré mas adelante.

El Camino Fácil v/s el Camino Difícil

La psicología ha estado desde siempre enfrentada al tema de la conciencia. Básicamente el problema ha sido escoger si consideramos la conciencia desde el punto de vista de sus

contenidos o si la consideramos desde el punto de vista de su qualia. Chalmers llamó a estos dos caminos el problema fácil y el camino difícil de la conciencia (1).

Vittorio Guidano hace la elección por el camino difícil de la conciencia, el camino de la complejidad, el de la subjetividad autoorganizada.

Haciendo referencia a Hayek, señala que el punto de bifurcación respecto de los enfoques racionalistas a los que el adscribía es la noción de que las leyes racionales no organizan los sistemas de conocimiento. Citando a Hayek señala:

“Nuestros actos son gobernados por reglas ajustadas al tipo de mundo en el cual vivimos vale decir a circunstancias que no advertimos, las cuales determinan la estructura de nuestras conductas exitosas”.

A partir de ese momento, Guidano comienza un camino que aun no termina y que puede reflejarse en varias etapas.

A mi parecer dentro del posracionalismo ocurre el mismo fenómeno evolutivo que describía para la terapia cognitiva en general. Esto es un aumento en el interés en la complejidad de la experiencia humana y en la intencionalidad de la conciencia.

Veamos a continuación como ha sido esta evolución de la terapia cognitiva posracionalista.

EL PRIMER GUIDANO

Una manera interesante de ver esta evolución dentro del posracionalismo es revisar los textos claves de Guidano y sus seguidores.

El primer libro “Procesos Cognitivos y Desordenes Emocionales” escrito con Liotti en 1984, refleja su profunda revisión epistemológica y muestra claramente el salto desde el cognitivismo al constructivismo.

De hecho es bastante decidor que fuera el mismísimo Michael Mahoney, líder del movimiento constructivista en psicoterapia quien escribió la presentación del libro. En esta presentación Mahoney destaca este primer trabajo como un modelo heurístico de la organización del conocimiento personal y de su cambio.

Sin embargo, la palabra Posracionalismo aun no era pronunciada por ninguno de los protagonistas de esta historia.

El propósito explicito de los autores es generar una epistemología no asociacionista y no reduccionista de la psicoterapia que derive un modelo de la conducta humana que tenga implicaciones directas para la psicoterapia.

El nombre posracionalista aparecerá mucho mas adelante en su último libro, “El Si Mismo en Proceso, hacia una terapia cognitiva posracionalista”, publicado en 1991.

En este primer texto personal, mirado con la perspectiva del tiempo vemos todos los temas esenciales que se desarrollaron posteriormente.

Pero también puede advertirse que la poderosa intuición que muestra esta obra, aparece limitada en su expresión por el lenguaje racionalista dominante en aquella época en el cual Guidano estaba atrapado.

Poco después, en 1994, Juan Balbi escribe “Terapia Cognitiva Posracionalista, Conversaciones con Vittorio Guidano” con lo cual el modelo es bautizado en propiedad con este nombre.

Mucho del trabajo posterior de Guidano implica una reelaboración y complejización del modelo inicial, elaborado con Liotti, aun muy cercano al constructivismo original y al lenguaje heredado de la tradición cognitiva.

Uno pudiera pensar que la notable acogida que este primer texto tuvo en la comunidad internacional tuvo mucho que ver con el hecho de que fue escrito en un lenguaje común a las nociones en boga en esos momentos.

Los posteriores textos, mucho más ricos y complejos no tuvieron la misma recepción ya que el lenguaje usado empezó a alejarse gradualmente del comúnmente en boga y se hace cada vez más críptico.

Un curioso efecto de esta transformación en el lenguaje escrito fue la discrepancia que se podía observar entre la comprensión de los libros de Guidano y lo que ocurría con Guidano en persona quien era de una claridad a menudo abrumadora.

Veamos entonces los aspectos esenciales que me parecen importantes de resaltar a propósito del título de esta conferencia.

-Los autores dejan establecida su noción del conocimiento como un producto de la evolución y adhieren a la noción de epistemología evolutiva.

Esto permite dos cosas: primero rescatar para la ciencia la noción de conocimiento como objeto de estudio, hasta ese momento tema exclusivo de la filosofía. Y segundo cuestionar la noción de realidad imperante en ese momento en el mundo de la psicología.

-Se comprometen con un modelo activo de la mente, la Teoría Motora de la Mente negando así el origen sensorial del conocimiento y la pasividad del organismo. El Self aparece como el agente regulador central de la organización del conocimiento.

-Adhieren a la noción de conocimiento tácito y explícito de Polanyi sobre el cual comienza a elaborarse la idea de un doble procesamiento de la información en un enfoque que toma un cariz más ontológico.

Aparece una noción inicial de la construcción de la identidad en un proceso que ocurre en el ínter juego entre los dos niveles de conocimiento en un constante reordenamiento del conocimiento explícito de si mismo y del mundo.

-La teoría del vínculo es planteada como la matriz principal para comprender la construcción del conocimiento de si mismo y del mundo.

La importancia de este aspecto se revela en el hecho de que el libro es justamente dedicado a Sir John Bowlby, el pionero de la teoría vincular.

-Toman el concepto de estructura cognitiva, muy próxima al cognitivismo clásico pero van mas allá de este al plantear que estas estructuras se organizan como en una teoría científica a la manera del sistema de creencias de Meichenbaum y Ellis.

Toma el modelo de Lakatos y plantea que el sistema de conocimiento humano es una estructura organizada y abierta capaz de construir una noción de mundo y un programa de investigación.

Con Lakatos comparte que toda teoría científica enfatiza los aspectos dogmáticos por sobre la racionalidad buscando sesgadamente la confirmación de estos aspectos y no la refutación o falsación como sugería Popper.

-De esta concepción de estructura cognitiva nace el embrión de lo que posteriormente serian las llamadas organizaciones de significado personal. En este texto los autores hablan de la organización de estructuras cognitivas personales.

-Otro punto importante son los procesos de mantención y cambio de las llamadas estructuras cognitivas.

El motor de estos procesos es la búsqueda activa de congruencia entre la información entrante y el conocimiento preexistente de acuerdo con Pribram.

Finalmente llama la atención que en su primer libro la referencia a un modelo psicopatológico sea solamente un breve capítulo de 15 paginas llamado “La etiología de la disfunción cognitiva”.

En estas breves paginas reduce la etiología de los trastornos emocionales a una “ Patología del Vínculo”, literalmente escrito Conecta mas adelante esta patología con el auto conocimiento y describe cuatro patrones anormales de vinculo y sus correspondientes distorsiones cognitivas .

Cada una de estas corresponde a lo que mas adelante se transformara en las Organizaciones de Significado Personal.

Como puede apreciarse este libro muestra un esbozo preliminar de la obra posterior, la obra personal de Guidano.

El libro muestra muchos puntos en transición, particularmente notorios en el caso de la organización de las estructuras cognitivas personales, en el tema de la psicopatología o en el concepto de congruencia.

A mi parecer los autores debieron operar con el lenguaje racionalista disponible en esa época, atrapados en un lenguaje inadecuado para transmitir una visión mucho más profunda y compleja que la que esas palabras podían contener.

Esto que afirmo se hace bastante explícito en la primera parte del libro que fuera de responsabilidad de Guidano (la segunda parte fue de responsabilidad de Liotti).

En ella, Guidano justifica el uso de nociones establecidas en otros modelos más reconocidos para utilizarlas en la comunicación de sus propias ideas. Y cito textualmente:

“En la presente búsqueda de un paradigma el uso de herramientas conceptuales desarrolladas al interior de disciplinas más consolidadas operando en áreas cercanas de interés - tales como la epistemología - tal vez sea justificada” (pag. 62).

EL GUIDANO PROCESAL SISTEMICO

“Complejidad del Self una aproximación evolutiva a la Psicopatología y la Terapia”

El título de este libro, publicado en 1988 hace manifiesta la intención de Guidano de abordar los temas pendientes desde su primera etapa.

-Su propósito es proponer una psicopatología que se haga cargo de la complejidad y la variabilidad de los desordenes emocionales mediante la elaboración de un modelo unitario, evolutivo y procesal de la psicopatología. Señala que esta tarea es esencial para la elaboración de estrategias psicoterapéuticas confiables.

-Epistemológicamente amplía la visión anterior incorporando la epistemología de la complejidad presente en las ciencias naturales de modo de enfatizar las propiedades de los organismos vivos en términos de autodeterminación y autoorganización. También destaca la apertura y plasticidad de sus senderos evolutivos.

-Desarrolla aun mas la noción de self esbozada en el trabajo anterior no como un auto concepto, sino como un proceso de mantención de la continuidad en un constante reorganizarse a si mismo poniendo a la reflexión como la característica central del conocimiento humano.

-Bowlby y la teoría vincular siguen siendo el paradigma integrador para comprender el desarrollo y la organización de la realidad.

-El énfasis en lo cognitivo cambia a la idea de una interdependencia entre emoción y cognición.

En este sentido considera la teoría de guión una herramienta integradora del sentir y el pensar.

Poner las cosas en estos términos abre las puertas, se encamina a desarrollar en el futuro el tema de la narrativa. Es un paso hacia la incorporación de los aspectos narrativos al modelo.

-La llamada “organización estructural de los procesos del conocimiento” deriva en la noción de Organización Cognitiva Personal. Se diferencia de la anterior noción de “Organización de estructuras de conocimiento personales” ya que acá hace referencia directamente a estas como un ordenamiento específico de significados personales conectados con un sentido de unicidad y continuidad histórica en el curso del ciclo vital.

-Propone una metodología procesal sistémica y a partir de esto su enfoque se conoce como “Terapia cognitiva procesal sistémica” centrada en la metodología autoobservacional.

-La adopción de un enfoque sistémico de la organización del conocimiento cambia el foco desde la percepción de congruencia – incongruencia, más biológico a la de coherencia sistémica.

-Define así que el mecanismo esencial auto-regulatorio del sistema de conocimiento es la tendencia a mantener la coherencia sistémica de sus procesos de significado personal.

-Como podemos ver acá Guidano evoluciona en dos sentidos. Por una parte enfatiza los aspectos específicamente evolutivos y procesales. Por la otra comienza a utilizar un lenguaje diferente el cual refleja mejor el profundo cambio de perspectiva que el ha elaborado, pero que a la vez hace más hermético su pensamiento.

EL GUIDANO ONTOLOGICO

“El si mismo en proceso: Hacia una terapia cognitiva posracionalista”, 1991.

Se empieza a alejar de la noción primaria de los procesos del Self centrados en los procesos de la experiencia inmediata (I) y los procesos de explicación (ME) e introduce la noción de comprensión.

El lema de Ricoeur, “explicar mas para comprender mejor” es asumido .

La comprensión es vista como un proceso interpretativo de la vivencia y en este sentido comienza a interesarse en el tema narrativo y hermenéutico del cual toma su lenguaje para mejor articular sus ideas fundacionales. Propone una estructura narrativa de la experiencia.

La noción de ínter subjetividad (2) amplía el papel central del vínculo en su modelo. Con este aspecto se abre al tema de la alteridad. Vale decir al papel del otro en la construcción de la identidad personal.

El enfoque de este libro es más ontológico que los anteriores y se apoya en el lenguaje de la fenomenología y de la hermenéutica para ampliar la mirada del modelo sobre el conocimiento.

La conciencia y el Self son planteados como fenómenos tanto psicológicos como biológicos.

En las conferencias posteriores a la publicación de este libro empieza a desarrollar el tema de la continuidad-discontinuidad del Self.

Esto es un cambio muy importante ya que el cuerpo principal de su trabajo inicial fue construido sobre la noción de continuidad del si mismo de acuerdo a la tradición modernista de la cual provenía.

Además el ya habla de Ipseidad y Mismidad, aspectos que evolucionaran posteriormente con Arciero.

En los encuentros directos con Guidano era posible observar además una gradual flexibilización y articulación de los límites de las organizaciones de significado personal.

Un ejemplo de esto es la afirmación que a menudo hacía de que todas las personas son susceptibles al juicio externo, no solamente los DAP, haciendo referencia a la cultura de la imagen o cultura posmoderna en la cual vivimos.

LA EVOLUCION POST GUIDANO

Tras la desaparición de Guidano en 1999, su más cercano colaborador en Italia, Giampiero Arciero se propone revisar algunos aspectos del modelo.

Muchas de sus propuestas aparecieron primero formulados en un capítulo escrito el año 2000 por Arciero y Guidano titulado “Experience, explanation and the quest for coherence” en el libro *Constructions of Disorder*.

Sus desarrollos se centran tanto en la fenomenología hermenéutica como en lo que el llama el diálogo con las neurociencias

Arciero revisa el Self centrado en la dinámica “I” “ME”.

El Self aparece en un inter-juego circular entre el suceder continuo de nuestra experiencia y su reconfiguración en significados compartibles.

Por una parte enfatiza el carácter prerreflexivo del self entendido como corporalidad.

Por la otra, la reconfiguración de esa experiencia encarnada se expresa en una historia de vida que tiende a la coherencia histórico-narrativa.

Este interjuego se da en una dinámica entre los aspectos que permanecen del si mismo (mismidad) y los aspectos que contrastan con los eventos discrepantes momento a momento en el encuentro con la alteridad (Ipseidad)

Arciero opina que el enfoque de Guidano centrado sobre la continuidad deja afuera la discontinuidad, característica central de la experiencia del hombre posmoderno y por lo tanto dejaría sin explicar parte importante de la experiencia del hombre actual.

Señala por ejemplo que en los DAP se veía que el hecho de basar la identidad en la discontinuidad era como si se tratara de una identidad inferior.

Para Arciero lo que ocurre, dice es que los DAP se centran en el contexto para construir identidad, no en la visceralidad. No considerar esto y hacer al DAP focalizarse en el propio cuerpo llevaría a falsas emociones.

Arciero resuelve este tema planteando que más importante que centrarse en la continuidad del sentido de si mismo hay que centrarse en el sentido de continuidad histórica. La continuidad histórica prima por sobre el sentido de continuidad del sentido de si mismo y el énfasis se pone en la construcción de las narrativas.

A la noción de estructura narrativa de la experiencia planteada por Guidano, Arciero incorpora la noción de Identidad Narrativa tomada de Ricoeur.

El argumento de Arciero es el siguiente: la conciencia reflexiva emerge con la aparición del lenguaje. Gracias al lenguaje ingresamos a un mundo compartido con los otros.

De esta manera nos podemos apropiar del sentido común implicado en el mundo compartido. Junto con esta apropiación del sentido común aparece la facultad de apropiarnos de nuestra propia experiencia prerreflexiva.

Y esta experiencia prerreflexiva tiene un sentido a partir del cual se constituye una identidad personal.

A este proceso sin fin lo llamamos Identidad Narrativa

En este sentido el enfoque de Arciero se hace más hermenéutico enfatizando el papel humano de intérprete de la propia experiencia

Desarrolla la noción de la dimensión Outward-Inward como una manera de entender más ampliamente el proceso de la identidad personal.

La experiencia de los outward esta anclada en la alteridad. En los inward es más centrada en la experiencia encarnada. Es más centrada en su sentido de continuidad interna, visceral, mas encarnada.

La idea de Arciero es la de que estas dos maneras de vivir en el mundo intersubjetivo generan dos maneras diferentes de constituir la identidad.

Respecto a las OSP el considera que estas más que personales son impersonales y desarrolla su trabajo apuntando a hacer estas categorías más flexibles.

El propone cambios en la terapia. Por ejemplo que sea menos centrada en la corporalidad, en la emoción para los outward y más centrada en la interpretación dada la preponderancia de las emociones cognitivas en la constitución de su identidad.

Por otra parte propone una intervención más centrada en la experiencia emocional en los Inward dada la relevancia para estos de las emociones básicas en la constitución de la identidad.

Es interesante acotar que Guidano había advertido esta dificultad cuando creó para los DAP la estrategia heterorreferencial.

El método básico auto observacional no varía, pero Arciero propone aplicarlo más centrado en la narrativa.

Muy interesado en la validación del modelo, Arciero se ha acercado a las neurociencias y ha comenzado por validar la noción de estilo de personalidad en una investigación original, publicada en la revista Biological Psychiatry.

La investigación se titula “Variation of human amygdala response during threatening stimuli as a function of 5HTTLPR genotype and personality style”.

Los resultados muestran que al comparar a un grupo de estilo fóbico con otro de estilo de trastornos alimentarios, las estructuras cerebrales relacionadas con el miedo (amígdala) muestran una mayor activación en el estilo fóbico, lo cual apuntaría a confirmar empíricamente los distintos estilos emocionales en las distintas OSP.

Arciero esta desarrollando otras investigaciones usando la Resonancia Magnética Funcional en relación al hallazgo hecho por Gallese en Bari acerca de las neuronas espejo.

Por otra parte, Juan Balbi en Argentina propone algunas modificaciones haciendo explicito su intención de mantener las premisas básicas intactas.

Vale decir la epistemología evolutiva y la noción de autoorganización, entendida esta como un aumento de la complejidad en los componentes del sistema.

Este autor se replantea el interés en el fenómeno de la experiencia en primera persona y la experiencia auto conciente.

Plantea que la noción de mismidad como la condición de ser uno mismo, pero que carece de una qualia, no pertenece al orden experiencial. Es una noción en tercera persona.

Propone entonces un término diferente que represente la experiencia pura en primera persona La MISMIEDAD que es la experiencia que la persona tiene de su propia mismidad.

La define como el proceso vivencial continuo de un conjunto dinámico de sentidos inmediatos de si.

Hace una distinción importante entre las categorías de Significado y de Sentido.

El sentido inmediato de si es experiencia pura. Y se comprende en el contexto de la persona consigo misma y con su historia.

La MISMIEDAD sería una dimensión de sentido que carece de sustantividad y es adjetivo o verbo o adverbio. Por lo tanto queda completamente fuera del lenguaje, contrariamente a lo que ocurre en el significado.

Es intransmisible ya que es una dimensión de sentido y no de significado.

La identidad narrativa ocurre en el lenguaje, no fluye y es discontinua, discreta.

En cambio la MISMIEDAD fluye y es continua o transitiva.

A mi parecer los esfuerzos teóricos tanto de Arciero como de Balbi, apuntan a articular más profundamente el tema de la alteridad en el modelo.

El tema del otro es un tema esencial en el mundo posmoderno y a la ciencia le corresponde también dar respuesta a los temas de su época.

CONCLUSIONES

Desde 1989, año en que concurrimos a Buenos Aires a escuchar por primera vez a Guidano, hasta hoy en la misma ciudad que lo recibió por primera vez en Sudamérica, podemos ver que su modelo ha cumplido con el camino heurístico que se propuso.

Cada visita de Vittorio implicaba conocer un nuevo aporte. El nos lleno de novedades y nuevos desafíos.

En una oportunidad era la narrativa, en otra el vínculo, la teoría de la mente. Más allá la terapia en nuevos contextos, pareja, sicóticos, en fin el posracionalismo es un modelo en acción. En sus últimas presentaciones el tema de la continuidad-discontinuidad del self.

Con su desaparición esta tradición de inquietud intelectual respecto del Posracionalismo sigue viva. Tanto en Europa como en Sudamérica se mantiene la inquietud de continuar ampliando y enriqueciendo el modelo tal como Guidano lo hacía en vida.

Tras su fallecimiento las premisas básicas de su enfoque siguen intactas.

La respuesta a la pregunta por la experiencia humana sigue anclada en sus soportes principales más allá de los cambios que hemos visto y que veremos aun surgir.

Estos pilares son la epistemología evolutiva como la metodología para comprender al conocimiento, la autoorganización de los procesos de la identidad y el vínculo como la matriz ontológica de la cual surge la organización personal de la experiencia humana.

Los desarrollos posracionalistas muestran un modelo heurístico que se surte de diversas fuentes para enriquecerse y responder a la pregunta básica por la experiencia humana.

En ese sentido, me parece que el posracionalismo puede ser un camino viable para lograr una metateoría común que permita integrar en forma unitaria el conocimiento acumulado durante años de evolución del pensamiento científico en psicología y psicoterapia.

A mi parecer, los importantes esfuerzos por lograr un modelo integrativo en psicoterapia han chocado con los problemas para una real integración de teorías y técnicas. A juicio de muchos estos intentos han vuelto a la psicoterapia a una etapa de eclecticismo.

Ante estas dificultades algunos autores han propuesto un enfoque pragmático en el sentido de evaluar que tipo de terapia sirve para que tipo de paciente.

Ante esta situación mi propuesta es cambiar el foco hacia evaluar cuál es el nivel de complejidad de la intervención requerida para cada paciente específico.

No es lo mismo una intervención en alguien que tenga un problema que pertenezca a los niveles de superficie que otro que corresponda a un nivel de alta complejidad en el sistema personal de conocimiento.

Esta actitud permitiría aplicar intervenciones diferenciales aumentando el nivel de eficacia terapéutica.

A mi parecer la solución a como integrar el conocimiento acumulado en psicología y psicoterapia está más bien en el camino de la discusión metateórica .

Un acuerdo metateórico que diera cuenta de la subjetividad humana y su complejidad permitiría no solamente sentirnos con mayor respetabilidad ante la comunidad científica, sino que además permitiría incorporar plenamente todo el valioso bagaje de conocimiento y experiencia que posee cada modelo.

Es mi convicción que el punto de vista posracionalista puede ser el modelo meta teórico unitario para la terapia cognitivo-constructivista.